Escrito por: narrador

Resumen:

Recientemente a mi hijo Larry se le antojó el participar en la elección del Centro de Estudiantes. Cosa que a mí me tenía sin cuidado, es más pensaba y aun lo pienso que es una gran pérdida de tiempo. Pero hasta esos momentos, únicamente me limité a desearle buena suerte, ya que como bibliotecaria de la Universidad, no podía hacer otra cosa.

Relato:

Por lo que estando yo preparando un programa de estudio en la biblioteca, el mismo día de las elecciones, que tanto Larry, como Jesús su contrincante, debían presentarse para debatir. Llegó Jesús y se puso a estudiar, yo la verdad es que ni atención le había puesto, de no ser porque cuando yo me disponía a marcharse para ir a ver el debate, me di cuenta de que Jesús llevaba un rato ligándome. Además de que nosotros dos éramos los únicos en toda la biblioteca

Fue cuando me puse a pensar que de Jesús no presentarse al debate, quedaba descalificado. Y por lo tanto al no tener contendiente, mi hijo ganaba la presidencia del Centro Estudiantil. Cosa que lo haría inmensamente feliz.

Como ya les dije, ya yo estaba a punto de cerrar e irme, cuando se me ocurrió, con toda intención una idea simple y sencilla, distraer al contrincante de mi hijo, hasta el punto en que realmente no le interesase salir de la biblioteca en esos momentos.

Así que después de que me aseguré que no había más nadie aparte de nosotros dos, cerré la biblioteca, luego me le acerqué, y coquetamente buscándole conversación, pienso ahora, que poco me faltó ponerme un cartel que dijera, DISPUESTA PARA FOLLAR YA MISMO. Cuando me di cuenta, al observar el gran bulto que se le había formado entre sus pantalones a Jesús, no perdí tiempo y comencé, con su ayuda a ir quitándome toda la ropa frente a él.

Ya a los pocos segundos, yo bien gustosa, me encontraba mamando su tiesa y joven verga, pensando en que lo estaba haciendo por la felicidad de mi hijo Larry.

Por un buen rato Jesús y yo fuimos disfrutando mutuamente el uno del otro, yo fui sintiendo como sus fuertes, y jóvenes manos, me fueron acariciando todo mi cuerpo, por todas partes, sin vergüenza alguna. Hasta el momento en que tanto él, como yo ya nos encontrábamos completamente desnudos, en uno de los ocultos pasillos de la biblioteca.

Cuando Jesús finalmente comenzó a enterrarme toda su sabrosa

verga, pensé que me iba a volver loca de placer, ya que el ímpetu con que me penetraba, una y otra vez, hizo que ya a los pocos minutos, como cosa extremadamente rara, yo disfrutase de un tremendo, y salvaje orgasmo. Pero no me conformé con eso ya que tanto él como yo continuamos follando.

Yo sentía como su parada verga entraba y salía de mi mojado coño, como sus manos me sujetaban con fuerza, mientras mi coño se tragaba una y otra vez su dura y juvenil verga. Pienso que hasta unas cuantas lagrimas se me salieron, pero de la alegría que sentía en esos momentos.

Bueno la verdad es que mi hijo ganó con suma facilidad, la presidencia del Centro de Estudiantes, ya que al no presentarse su contrincante, fue declarado ganador absoluto. Yo por otra parte, he encontrado en Jesús un fantástico, voluntario que me ayuda en la biblioteca. Claro que cuando llegué a casa ese día, y mi hijo, comenzó a echárselas de haber ganado la presidencia, ya cuando los dos nos encontrábamos en la cama, yo le demostré, todo lo que su madre, había hecho para ayudarle….